

EL BARCO DE VAPOR



Andrés Guerrero

Otra vez Gustavo



serie

ESTOS MONSTRUOS NO DAN MIEDO

sm

www.literaturasm.com



Dirección editorial: Elsa Aguiar
Coordinación editorial: Berta Márquez

© Andrés Guerrero, 2012
© Ediciones SM, 2012
Impresores, 2
Urbanización Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE
Tel.: 902 121 323
Fax: 902 241 222
e-mail: clientes@grupo-sm.com

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Para Ibor, Iru y Vera,
mis *pollitos*.

Gracias a Hugo y Gara,
por la casa de Gustavo.

Querido Diario:

Estábamos cenando
cuando sonó un fuerte golpe
en el tejado...

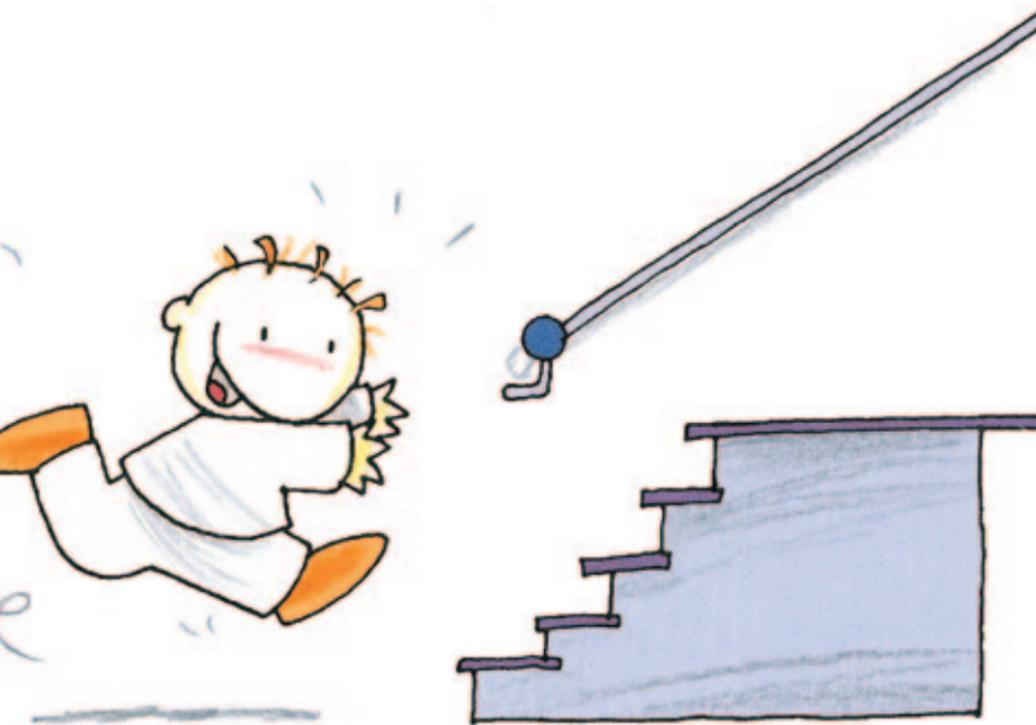
Sí, ya sé que el otro libro
empezaba igual,
pero es que volvió
a suceder lo mismo.

iCROC!





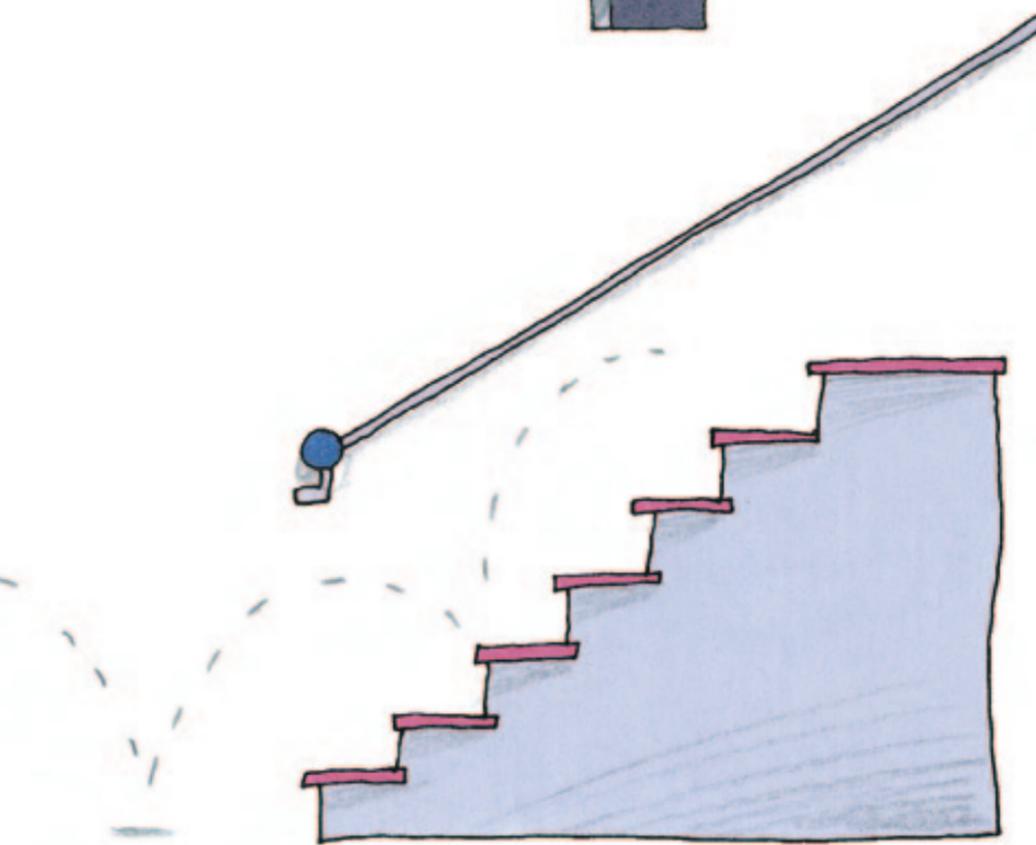
Solo que esta vez
fui yo quien subi3 corriendo
a ver qu3 hab3a pasado.



Cuando bajé, lo hice acompañado
de un niño vestido de negro
y con un chichón en la cabeza.

¡Era Gustavo!





Había vuelto.
Afortunadamente,
esta vez no había perdido la memoria
y se acordaba perfectamente de quién era él
y también de quiénes éramos nosotros.

¡Hola!
Tengo hambre...



¡Qué niño más
rico...!



Papá y mamá le recibieron
con besos y abrazos.
Vamos, muy contentos...
Ya sabéis lo bien que le cae Gustavo
a todo el mundo.

A mí también; lo reconozco.
Es mi mejor amigo.
Aunque yo sigo pensando
que es un vampiro
y me da un poco de rabia
que nadie se dé cuenta,
y lo peor es que no me creen
cuando se lo digo.

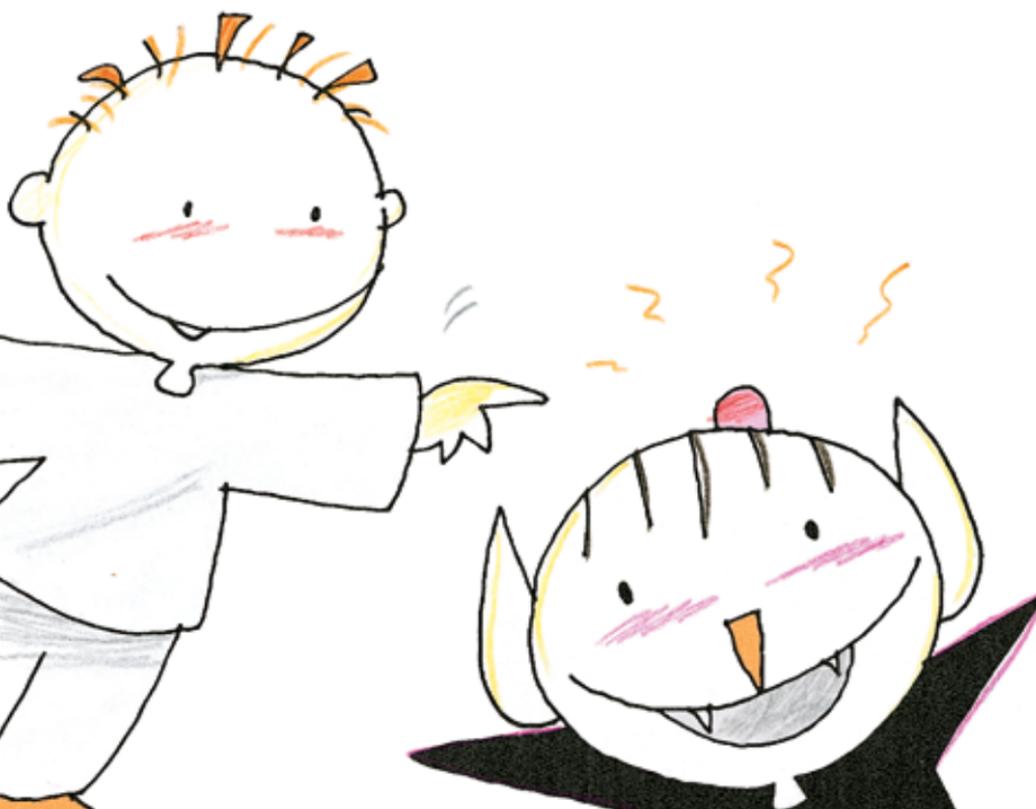
iEn fin!



-Tienes que tener cuidado
con los aterrizajes -le dije
señalando el chichón.

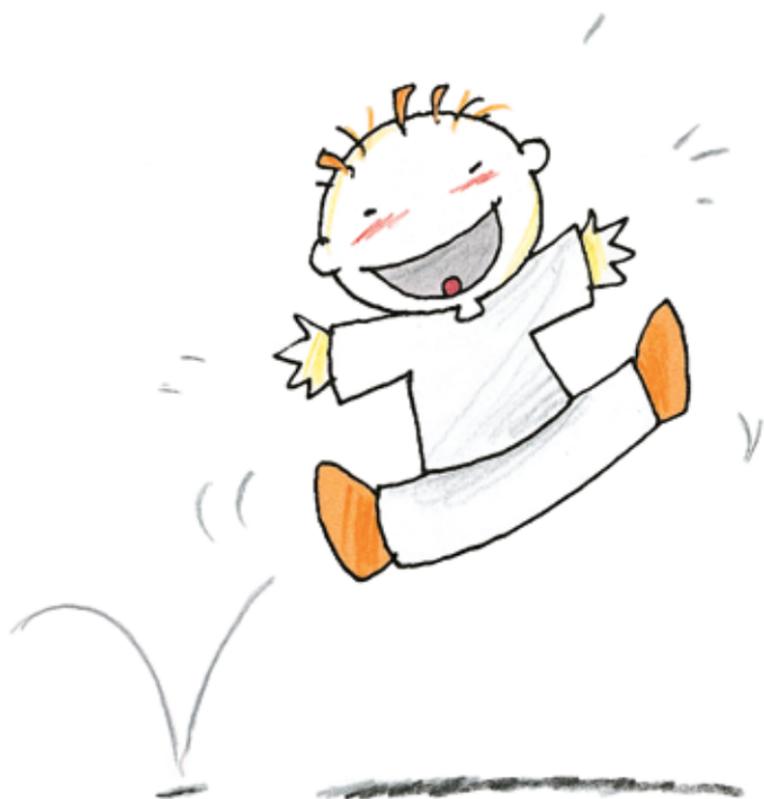
-¡Ya! Es que no es fácil -dijo él
con su encantadora sonrisa-.

¡He venido a invitarte a mi cumpleaños!
Es mañana. Si tus padres quieren,
me quedo contigo esta noche
y mañana vamos a mi casa.



–¡Estupendo...! –grité.
¿Sabes? Estoy muy contento,
y además en su casa
seguro que encontraré pruebas
para demostrar a todos
que Gustavo es un vampiro.

¡Estupendo...!



El caso es que se ha quedado a dormir,
y lo mejor de todo es que mis padres
me han dado permiso para ir mañana
a su casa, y como es sábado...
¡voy a dormir allí!

Mis padres están encantados
de quedarse solos,
así aprovecharán para ir al cine.

–¿Veréis una peli de vampiros?
–les pregunté para entrar en el tema.



–¿De vampiros? ¡No! –dijo mamá–.
Prefiero una de zombis que caminan
con las tripas fuera y les salen gusanos
corrompidos por los ojos y la nariz.
Y se quedó tan campante.

